

JORGE BASADRE (1903-1980)

Los años habían encorvado sus hombros pero jamás inclinado su cabeza que llevaba la memoria de todos los peruanos. En público era cauto; sabía que sus palabras eran acogidas con avidez pero también con suspicacia no exenta de envidia. En la intimidad hablaba con pasión y con urgencia, pues conocía que el tiempo el era corto; sin embargo sus palabras encerraban un encargo permanente para el futuro de sus oyentes: el Perú era una realidad que había que convertir en esperanza.

Jorge Basadre nació en Tacna durante la ocupación chilena. Hizo del Perú una inspiración que lo llevó a estudiar su historia con pasión y a vivirla con intensidad. Escribió desde muy joven, primero sobre temas literarios, pero siempre se dedicó a la historia por encima de todo. Estudió en San Marcos en una época en que el estudio de la historia era aún un pasatiempo y un barniz de cultura para muchos; transformó eso en una pasión en el tiempo largo –son sus palabras– haciéndose discípulo de los libros, de los folletos, de los manuscritos, de las bibliotecas y de los archivos. Trabajó desde muy joven en la Biblioteca Nacional, que hubo de resucitar de entre los escombros del incendio de 1943. Dirigió bibliotecas, colecciones, revistas, periódicos. Hizo de su vida un magisterio, no sólo en la cátedra universitaria que no conservó, sino en sus escritos constantemente renovados y en la conversación cotidiana, generosamente administrada; pero fundamentalmente la docencia de Basadre se ha expresado en su limpia actitud, respaldada por una conciencia de responsabilidad moral presente en su actitud pública y en su conducta personal.

En 1929 habló en la inauguración del año académico en San Marcos. Sus palabras abrieron los horizontes de la meditación histórica: la multitud ingresaba en el discurso de la historia peruana, incorporando a la población andina en una imagen que anunciaba la larga duración como una dimensión de la continuidad histórica. Inició así una prolongada vida como historiador que, si bien alcanzó su

culminación en el ámbito republicano, no omitió profundas incursiones en los diferentes temas de la historia peruana y su enseñanza.

Histórica abrió sus páginas iniciales en 1977 con una colaboración especial de Jorge Basadre, incorporada después en su reciente libro sobre las elecciones en el Perú. Aceptó Basadre formar parte del Consejo de Redacción y su palabra alentadora y oportuna indicación estuvieron siempre presentes, apoyando el esfuerzo del Departamento de Humanidades de la Universidad Católica por hacer una revista que abriera puertas y rutas en la investigación histórica peruana.

Jorge Basadre ha fallecido cuando este número de la revista se encontraba ya en prensa. Al aunarse a la congoja nacional, Histórica anuncia su intención de hacer un número especial en su memoria.

Franklin Pease G. Y.